

Algo aprovechable

II

Granollers, tiene según queda demostrado sus moldes, que habrán ya adivinado que son:

El clima, la fertilidad del terreno, las aguas, las vías de comunicación, los mercados y el ser cabeza de Partido y que éstos manejados con sanas intenciones, serán fructíferos como queda dicho, de lo que otros y no pocos pueblos, por buenas voluntades que haya, les faltan los factores que les ahoga toda iniciativa no siendo otros; que los moldes que ya conocemos y con los cuales removiendo hasta tenerles en el templo favorito para la acuñación de los grandes movimientos hacia el progreso Industrial, Comercial y Agricultor, empujado por la Literatura, la ciencia, y las artes, frutos que se ofrecen ellos mismos á los pueblos cuando estos ó sea sus habitantes, pasan á ser fieles operarios de estas magnitudes llamadas por nosotros máquinas de modelación.

Para una idea de lo que son y valen estos moldes, y cuan hemos de apreciarlos y utilizarlos, fijémonos con uno de los tantos pueblos, que están falta de ellos, que por capacidades, capitales y voluntades que haya habido para adquirirlos no han bastado.

¿Cuales pues son los trabajos y cuidados de nuestra segunda clasificación, y que son de aplicación indispensable, conocidos por aprovechamientos generales?

Estos son facilísimos de manejar, y su coste muy económico.

Su base consiste en trabajar con interés á favor de la obra, y con el consabido desinterés, en favor propio: Obtenido esto, y estando en funciones, la práctica acompañada de la voluntad serán nues-

tros guías, demostrándonos estos que los factores con que contamos son la base de llegar al fin propuesto, a cuyo fin; empezaremos ostentando una bandera que diga,

¿Si no tuvieramos estos factores tan útiles como indispensables, donde y como los iríamos abuscar?: y fijos constantemente en esta desde hoy nuestra bandera, todos trabajaremos á una para facilitar medios productos de nuestros trabajos y desvelos, y por articulados encaminados y para cada uno de los diferentes ramos que indudablemente la práctica nos los pondrá de manifiesto; y mientras tanto llega, hagamos labor, dando principio á nuestra obra regeneradora aplicando nuestra atención al mercado semanal, y á cuanto de perentoria necesidad sea; según se vayan exponiendo.

A nuestro mercado semanal, le toca nuestra primera tarea por la amenaza de algunos años acá por la Capital, debiendo aplicar todas nuestras energías no solo para el logro de lo que había sido; si que también procurarse tome toda la extensión ó proporciones que indudablemente no son pocas, cuyo estado actual es propio de un sin fin de concausas, que nadie más que nuestros desaciertos son los verdaderos autores: justo es pues que nuestros aciertos sean sus reponedores, interesándonos todos á contribuir á esta obra. Los particulares portándose cariñosos y afables con los concurrentes, los comercios lo menos comerciantes posible, los propietarios no dándose por molestos de las molestias que con los carros y caballerías les ocasionan, los administradores locales, desgravando cada día lo que tan han gravado con arbitrios y más arbitrios, hasta hacerlos desaparecer del todo. Debiendo estos señores administrativamente hablando, preocuparse no del Presupuesto de ingresos producto del mercado, sino al contrario, confeccionarlo con gastos á mercado.